

Retablos del Templo de San Francisco de La Paz

Altarpieces of the Temple of San Francisco in La Paz

Josefina Leonor Matas Musso¹, Alicia Alejandra Olivera Flores²

Recibido 28/8/2024 | Aceptado 22/11/2024 | Publicado 17/12/2024

Resumen

En el Archivo Franciscano de La Paz se hallaron dos inventarios (1918 y 1923) que ofrecen valiosa información sobre los santos tutelares, donantes, y la evolución de las piezas en el convento de San Francisco. Este artículo tiene como objetivo analizar el discurso *retablístico* de los retablos del convento, empleando estos inventarios para entender la religiosidad popular, la veneración de la Virgen y los santos, y la jerarquía devocional. El estudio busca identificar elementos clave del discurso *retablístico* en relación con el sincretismo cultural presente, resaltando la importancia de estos inventarios para la preservación del patrimonio cultural y religioso y como base para futuras investigaciones académicas.

Palabras clave: retablos; San Francisco de La Paz; arquitectura interior; inventarios; santos tutelares.

Abstract

In the Franciscan Archive of La Paz, two inventories from 1918 and 1923 were found, providing valuable information on the patron saints, donors, and the evolution of pieces in the San Francisco convent. This article aims to analyze the retable discourse within the convent's altarpieces, using these inventories to understand aspects of popular religiosity, the veneration of the Virgin Mary and the saints, and the devotional hierarchy. The study also seeks to identify key elements of the retable discourse in relation to the present cultural syncretism, highlighting the importance of these inventories for the preservation of cultural and religious heritage and as a basis for future academic research.

Keywords: altarpieces; San Francisco de La Paz; interior architecture; inventories; tutelary saints.

¹ Doctora en Arquitectura y Arquitecta por la Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), Docente Tiempo Completo con dedicación a la investigación de la Carrera de Arquitectura Universidad Católica Boliviana "San Pablo" Sede La Paz, Autora de libros y artículos en relación al patrimonio religioso. Correo: jmatas@ucb.edu.bo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0992-8780>

² Arquitecta por la Universidad Mayor de San Andrés, miembro del CICOP BOLIVIA. Dedicada a la documentación del patrimonio edificado y a la elaboración de proyectos para la preservación del patrimonio histórico. alioliveraflores@gmail.com. [linkedin.com/in/aliciaoliveraflores](https://www.linkedin.com/in/aliciaoliveraflores)



Introducción

En el Archivo Franciscano de La Paz, inaccesible al público en este momento, se encontraron dos inventarios: de 1918 y de 1923, ambos contienen información valiosa sobre los santos tutelares allí alojados, datos históricos precisos, detalles de los donantes, origen de algunas piezas y evolución o cambios en los mismos. Esta información es de inigualable valía, puesto que, con el paso del tiempo han existido modificaciones y esta información permite conocer cómo era el templo y los principales retablos que en él se albergaban en su origen.

Este estudio busca proporcionar una comprensión más profunda de la función, organización y significado de los retablos en el templo de San Francisco de La Paz, con el fin de revelar cómo estos elementos contribuyen a la expresión y transmisión de la espiritualidad franciscana.

El objetivo principal de este texto es identificar los elementos del discurso retablístico y el uso de la jerarquía en el templo. Además, se busca destacar la relevancia de la información contenida en los inventarios como una base sólida para futuras investigaciones y para profundizar en el conocimiento del patrimonio cultural asociado al templo y sus retablos. Al analizar el discurso retablístico, se pueden identificar las principales devociones presentes en el lugar y comprender la importancia de cada retablo, lo cual contribuye a la valoración y preservación del patrimonio artístico y religioso.

Con ese fin, se contextualiza el edificio, explicando su historia, y posteriormente se procede a describir el templo basándose en los inventarios. Finalmente, se lleva a cabo un estudio de las devociones que se evidencian en los textos de dichos inventarios y su relación con la espiritualidad franciscana, terminando con las conclusiones obtenidas.

Historia del templo

La llegada de los franciscanos al antiguo Perú se realiza en el año de 1532 y a Charcas el año 1535, fundando el convento de la Purísima Concepción de la ciudad de La Plata en el año 1540, al que sigue el convento San Antonio de Padua de la Villa Imperial de Potosí en el año 1547 y el convento Nuestra Señora de los Ángeles de la ciudad de La Paz el 02 de agosto de 1549. Es el cronista Diego de Mendoza es el que nos da datos sobre la fundación inicial:

El sitio es de lo más sano de la ciudad, a la ribera del río, con un hermoso puente de cal y canto, que hizo el Convento, para el pasaje y comunicación del pueblo, por estar retirado del Sol. La fábrica es llana, sin arte, cómodamente pobre a la vivienda religiosa de sus moradores, dos claustros descubiertos con sólo el amparo de una sala, para el reparo de las aguas. La iglesia llana a lo antiguo (la descripción es de 1665 y se refiere al estilo clásico griego-romano) una cubierta de madera labrada y dos capillas colaterales, el coro por parte del convento no tiene más de dos gradas de subida y por parte de la iglesia es alto, por caer en un barranco, como los demás edificios del pueblo. La sillería es toda de madera de cedro labrada medianamente. (Mendoza, [1663] 1976, pág. 48 y 49)

En relación a la iglesia de La Paz dice el mencionado cronista:

La ciudad de Ntra. Sra. de La Paz (...), fundó el capitán Alonso de Mendoza (...) por ser causa muchos (entonces) los repartimientos y encomiendas de indios a fin de que se dividiesen y estuviesen parte en esta ciudad y parte en la de Chuquisaca. Y así tuvo la ciudad de La Paz veinte encomenderos vecinos de a 20.000 y más pesos de renta cada uno. Llamóse Ntra. Sra. de La Paz por haber fundado día de la Natividad de la Virgen Sma. En tiempo en que estaba todo el Perú en paz, apaciguadas las guerras civiles de los primeros conquistadores. (Mendoza, [1663] 1976, pág. 32)

La iglesia principiada por Fr. Morales no era de muy sólida construcción, pues de Don Diego de Portugal, limeño miembro de la VOT y en su vejez presidente de la Real Audiencia de Charcas, refiere nuestro cronista Diego de Mendoza:

... siendo corregidor de La Paz (1608-1612) se cayó la iglesia de nuestro convento de una gran nevada; y asistió a su reparo sin faltar de la obra hasta verla concluida. Y diciéndole que fuese a reposar a su casa, que otros acudirían a obrar en la iglesia respondió: No me será bien admitido estar Dios sin casa, y yo descansando en la mía. Primero se ha de acabar la casa de Dios. Y así se cumplió. (Mendoza, [1663] 1976, pág. 575)

Este segundo templo se mantuvo en pie hasta que el crecimiento de la población exigió un nuevo y monumental edificio que es el que se tiene en la actualidad.

El crecimiento de la ciudad y las necesidades pastorales, sin duda, hicieron forzosa la construcción de un nuevo templo, es decir el tercero (Fig.1) El inicio de los trabajos data de 1743 ó 1744, siendo Guardián del Convento el R. P. Fray Alejo Bolaños "... a raíz de la donación de 600.000 pesos del minero Don Diego Baena y Antípara. Se añadieron otras donaciones² hasta la suma de un millón doscientos mil pesos que costó la obra. Quedó terminada en 1772 y la torre en 1889". (Anasagasti, 1992, pág. 311)



Figura 1. Templo de San Francisco de La Paz.
Fuente: elaboración propia (2024)

Los padres franciscanos detallan la construcción de la iglesia hacia 1765 de la siguiente manera:

En la iglesia se cerró una bóveda de las colaterales, se voló un arco grande que ha de ser del coro y por la parte del convento se levantó de cal y piedra la pared de la iglesia en estado ya de bóveda y torre por parte del cementerio (...) queda puesta la portada del coro con dos hermosos arcos, unidos de piedra labrada, se parte de la iglesia y convento a piadosas expensas de nuestro querido Murgia, limosnas que pide toda la comunidad los hermanos o

² Afirma el Arq. Mario Buschiazzo según datos extraídos de Luis Crespo que los otros benefactores fueron los vecinos: Joseph de Vidangos, el presbítero Juan de Oroguela, Sebastián de Ariata y Doña María Carranza y Peralta.

los Domingos; y toda la piedra bruta que ha dado el convento de la que se podría aprovechar en la necesidad de su fábrica.³ (Archivo de San Francisco de La Paz, 1769)

Por las fechas que aparecen en la cúpula y en las claves de la bóveda, es posible determinar que la cúpula del crucero se cerró en 1753, y las bóvedas de las naves en 1772.

En la cúpula dice:

“Se aca/ vo es/ ta me/ dia/ nara/nja/ año de/ 1753.”

Sobre el coro está escrito:

“Se cero est/a Yglecia sie/ ndo Gn E. R. P. F. / Xtobal de Ri/ bas Lr. Jo. A 27 de o/ ctubre Año de 1772.”

En 1781 tuvo lugar el cerco de la ciudad de La Paz, realizado por los indígenas encabezados por el caudillo Julián Tupac Catari, con incendios y saqueos en el templo y en el edificio conventual.

A los tres años de ese acontecimiento el Obispo de La Paz, Monseñor Gregorio Francisco Campos consagró el edificio cuyo recuerdo está en un lienzo de la sacristía donde se lee⁴:

Verdadero retrato del Ilmo S.D.D. Gregorio Francisco de Campos, dignísimo Obispo de La Paz y especial benefactor de la Religión Seráfica, a cuya devoción se debe la conclusión de esta Yglecia, la que se consagró en 23 de Abril de 1784.

Descripción del templo según los inventarios de 1918 y 1923

Según el inventario de 1923:

La iglesia es una de las mejores no solo de La Paz, sino también de la República. Está situada al centro de la población; es amplia y sólida y toda ella de piedra de Viacha. En la media naranja se ven hermosos tallados en piedra y tiene de altura (25 metros)”. (AFLP, sf, pág. folio 62)

Mide 58 metros de largo, 26 metros de ancho y el espesor de los muros va de 2 a 3 metros. Es de tres naves, con cúpula de media naranja en el crucero y presbiterio rectangular. “En la nave central se hallan colocados cincuenta y seis banco de raulí. Esta mejora se llevó a cabo en la Guardianía del R.P. Pedro Corvera y con la ayuda pecuniaria del insigne benefactor Dr. Isaac Tamayo (1911)” (AFLP, sf, pág. folio 62).

La planta del templo es de tres naves, con presbiterio rectangular. La nave central se cubre con bóveda de cañón, reforzada por arcos fajones y las naves laterales, por cúpulas elípticas. Al dar poca altura a las naves laterales, ha sido posible iluminar el templo mediante ventanas que provocan grandes lunetos en el cañón central. Esas ventanas conservan aún hoy los alabastros o berenguelas, piedras traslúcidas que se usaban antiguamente en lugar del vidrio y que tamizan una luz lechosa y suave.

La cúpula apoya directamente sobre las pechinas, sin interposición de tambor alguno, de modo que las cuatro ventanas se abren en el salmer y, está dividida en ocho usos, por medio de nervaduras que arrancan del rosetón central, terminando alternativamente en figuras antropomorfas y en los lunetos de las ventanas.

³ Informe presentado por la Dra. Laura Escobari de Querejazu y Pilar Gamarra de Salinas al proyecto de San Francisco.

⁴ Texto en lienzo de la sacristía.

La riqueza interior del templo es considerable. En su inicio el pavimento era de madera de pino oregón “obra principiada el año 1902 siendo Guardián del Convento el R.P. Fr Luis Escobar y cooperado eficazmente por la Junta de vecinos cuyo presidente fue hasta la conclusión de dicha obra el Dr. Isaac Tamayo” (AFLP, sf, pág. folio 62). Los retablos importantes son tres: el altar mayor y dos laterales. Los cuadros del presbiterio son de Leonardo Flores y los tronos también presentan valor patrimonial, así como el púlpito.

El esplendor de la religiosidad popular en los altares retablos del templo de San Francisco de La Paz: un análisis según los inventarios del 1918 y 1923

Los retablos son doce: el principal ubicado en el presbiterio, dos en el remate de las naves laterales, uno en la esquina izquierda y ocho en las naves laterales distribuidos en números iguales.

A continuación, se muestra el esquema de ubicación de los retablos (Fig. 2):

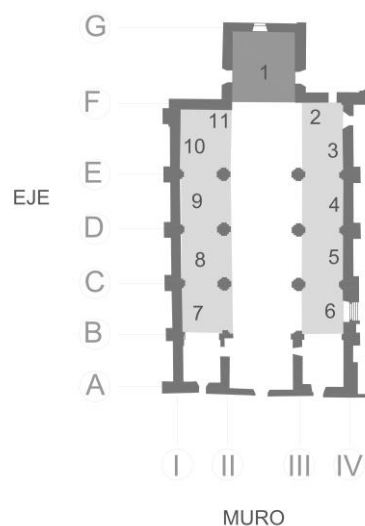


Figura 2. Esquema de ubicación de los retablos.
Fuente: elaboración propia (2024)

Tomando en cuenta este esquema tenemos a:

1. Altar 1: Altar Mayor



Figura 3. Altar Mayor. Fuente: elaboración propia (2024)

En el Altar Mayor (Fig. 3) se enfatiza la veneración y devoción hacia los santos y a la Virgen María. Se destaca la presencia de los nichos de los Patriarcas San Francisco y Santo Domingo, así como de San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino, señala el inventario de 1923 en relación al altar mayor:

El admirable monumento del altar mayor es de madera tallada, alto relieve y dorado con oro antiguo; lo que más asombra en este trabajo son los nichos de los Patriarcas: N.P. San Francisco y Sto. Domingo y lo mismo que de los Stos. Buenaventura y Tomás de Aquino. Según la tradición ha sido tallado y dorado en esta ciudad de La Paz. (AFLP, sf, pág. folio 62)

Además, se resalta la imagen de la Inmaculada, que fue traída de Francia como un obsequio y se hacen referencias a imágenes de bulto y a cuadros que representan las glorias de la Orden franciscana en relación con la Inmaculada Concepción, incluyendo las imágenes de Santa Clara y Santa Rosa de Viterbo. Estos elementos reflejan la importancia de la veneración de los santos y las prácticas devocionales en la religiosidad popular. Dice el inventario de 1923:

En los costados del presbiterio se hallan cuatro cuadros que representan las glorias de la Orden franciscana con respecto a la Inmaculada Concepción. En el intermedio de esos cuadros de hallan dos imágenes: Sta. Clara y Sta. Rosa de V; así mismo se ven columnas talladas y hermosos cuadros con espejos. (AFLP, sf, pág. folio 62)

2. Altar 2: San Francisco o de Nuestra Señora de Lourdes



Figura 4. Altar de San Francisco o de Nuestra Señora de Lourdes.
Fuente: elaboración propia (2024)

El altar mencionado es conocido como el altar de San Francisco o de Nuestra Señora de Lourdes (Fig. 4), donde se encuentra una imagen de la Santísima Virgen en el nicho principal, representando a la Virgen con esa advocación que se encuentra en una gruta. Además, en una pequeña urna al pie del nicho se encuentra la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, quien es la patrona del convento.

En el nicho principal que es una gruta de Lourdes está la Imagen de la Sma. Virgen. Al pie, en su urna, está la Imagen de la Patrona del Convento N. Sra. de los Ángeles. En la parte superior del altar hay tres imágenes. La aureola y la corona de la Sma. V. de Lourdes son de plata.

Este altar tiene también su instalación particular de luz eléctrica. El medidor corre por cuenta de las Hijas de María. (AFLP, sf, págs. folios 89-90)

Asimismo, en el inventario de 1923, se menciona la imagen titular del altar, que es la Estigmatización de San Francisco. Esta imagen representa el momento en que San Francisco de Asís recibió los estigmas de Cristo. También se hace referencia a la imagen del Seráfico Padre yacente, conocido como del "*Tránsito*", que se encuentra a los pies de todo el retablo. Se destaca que la festividad de esta imagen se celebra la noche del 3 de octubre, dando paso a la fiesta principal el 4 de octubre.

Corona este retablo la figura de Dios Padre, quien se yergue sobre una nube blanca y sostiene el orbe con una de sus manos y con la otra lo bendice.

3. Altar 3: San Antonio de Padua



Figura 5. Altar de San Antonio de Padua.
Fuente: elaboración propia (2024)

En el altar de San Antonio de Padua (Fig. 5) según el inventario de 1923 se observan elementos religiosos presentes en relación a San Antonio de Padua con la presencia de una imagen antigua del santo en el nicho principal. También se menciona la presencia de la Santa Virgen Dolorosa en el nicho superior. Además, el retablo alberga una pintura virreinal relacionada con Nuestra Señora de Copacabana.

El nicho principal ocupa la imagen de San Antonio, obra antigua, cuya aureola y azuma lo mismo que del Niño Jesús son de plata. En el nicho de la parte superior está la Sma. V. Dolorosa, cuyo resplandor y corazón son de plata. En los cuatro nichos colaterales tienen sus respectivas imágenes. Este altar tiene su instalación particular de luz eléctrica. Tiene arañas y fanales con instalación eléctrica. El medidor que es de gran potencia corre por cuenta de la Pía Unión. Al lado del Evangelio está el cepillo de San Antonio para "el pan de los pobres". Estos dineros son administrados por un Directorio especial de Sras. (AFLP, sf, pág. folio 87)

En el inventario se menciona la devoción al "pan de los pobres" y se destaca la presencia de un hombre verde en cada una de las cantoneras del retablo, del cual se desprenden racimos de uvas. También se menciona que al pie del altar se enterró la cabeza del Protomártir Pedro Domingo Murillo, líder de la Revolución del 16 de julio de 1809, lo cual tiene un aspecto histórico y conmemorativo.

4. Altar 4: Nuestra Señora de Copacabana



Figura 6 Retablo de Nuestra Señora de Copacabana.
Fuente: elaboración propia (2024)

Del retablo de Nuestra Señora de Copacabana (Fig. 6) no tenemos información en los inventarios, en la actualidad alberga una réplica de la imagen venerada en el Santuario de la Virgen de Copacabana, ubicado a orillas del Lago Titicaca. Esta imagen es muy significativa, ya que se menciona que salió al encuentro del Papa Juan Pablo II durante su visita a la ciudad de La Paz en 1988.

El retablo en sí está dorado, pero el baldaquino en el que se encuentra la imagen mariana está plateado. Esta característica resalta la importancia y el valor de la imagen de Nuestra Señora de Copacabana en el retablo, y puede ser considerado como un símbolo de veneración y reverencia hacia la Virgen.

5. Altar 5: Virgen del Carmen



Figura 7. Altar de la Virgen del Carmen.
Fuente: elaboración propia (2024)

El inventario de 1923 dice en relación al altar de la Virgen del Carmen (Fig. 7):

Este altar es de ladrillo estucado, dorado en parte y pintado como los demás altares. Su reconstrucción es debido a la Sra. Escolástica Manrique. Tiene ara, manteles y todo lo necesario para el culto que cuidan personas piadosas. La Sma. Virgen del Carmen ocupa el nicho central, su corona y centro lo mismo que del Niño, son de plata. Al pie de este nicho se halla la hermosa imagen del Niño de Praga, cuya corona y mundo son de plata. En los dos nichos laterales se hallan las imágenes de Sta. Rosa y San Benito de Palermo. Los tres nichos tienen muchos focos eléctricos, enchufados a la instalación general de la Iglesia. (AFLP, sf, pág. folio 83)

En el texto mencionado se pueden identificar varias devociones religiosas. Se hace referencia a la devoción a la Virgen del Carmen, cuya imagen ocupa el nicho central del altar y se le atribuye importancia y veneración con su corona y centro de plata. También se menciona la devoción al Niño de Praga, una hermosa imagen ubicada al pie del nicho central, con corona y mundo de plata, denotando cuidado y devoción hacia esta representación del Niño Jesús. Asimismo, se destacan las imágenes de Santa Rosa y San Benito de Palermo en los nichos laterales del altar. Además de estas devociones, se menciona la reconstrucción del altar gracias a la generosidad y devoción personal de la Sra. Escolástica Manrique y se resalta que el altar cuenta con todo lo necesario para el culto, evidenciando una devoción activa y cuidado en la realización de los ritos y ceremonias religiosas.

6. Altar 6: Señor de la Vera Cruz



Figura 8. Retablo del Señor de la Vera Cruz.
Fuente: elaboración propia (2024)

En relación al retablo del Señor de la Vera Cruz (Fig. 8) tenemos la presencia de su imagen en el nicho central del altar, junto con la veneración hacia la Virgen Dolorosa y San Juan. Se destaca la importancia y cuidado hacia la representación de Cristo crucificado, evidenciado por la corona de espinas y las cantoneras de la Cruz de plata. Además, se menciona la devoción activa hacia el santo sacrificio de la Misa, con todos los elementos necesarios presentes en el altar y se resalta la existencia de muchas indulgencias, lo que indica la creencia en la remisión de penas temporales por los pecados cometidos, según la enseñanza católica.

Dice el inventario de 1923:

Este altar es de ladrillo estucado, pintado y dorado en parte como los demás altares. Tiene ara, manteles y todo lo necesario para el santo sacrificio de la Misa. La imagen del Crucificado ocupa el nicho central, su corona de espinas y las cantoneras de la Cruz son de plata. Tiene a su lado la Sma. Virgen Dolorosa y San Juan. Este altar tiene muchas indulgencias, como consta en el cuadro que se halla al lado del altar. (AFLP, sf, pág. folio 85)

7. Altar 7: Nuestra Señora de los Remedios



Figura 9. Altar de Nuestra Señora de los Remedios.
Fuente: elaboración propia (2024)

En el texto del inventario de 1923 en relación al altar de Nuestra Señora de los Remedios (Fig. 9) se pueden identificar devociones religiosas hacia Nuestra Señora con esta advocación, la imagen se encuentra en un lienzo encristalado y dorado, junto con las coronas de plata tanto para la Virgen como para el Niño. Además, se menciona la devoción hacia San Francisco de Paula, cuya imagen ocupa el centro del altar, y hacia San Antonio Abad y San Luis mártir (representado como niño), cuyas imágenes se encuentran en los costados del altar. Asimismo, se destaca el uso de focos eléctricos para adornar el trono de la Virgen, realzando su importancia y destacando su presencia en la devoción y en el espacio litúrgico.

Del altar de Nuestra Señora de los Remedios dice el inventario de 1923:

Este altar es de ladrillo pintado y dorado, color madera, ara, manteles, candeleros y demás de rito, se halla conforme.

N. Sra. de los Remedios se halla en lienzo o cuadro encristalado y dorado, su corona y del niño es de plata.

Las imágenes que se ven son: San Francisco de Paula en el centro, y en los costados: San Antonio Abad y San Luis mártir (el niño).

El trono de la Virgen se halla adornado con focos eléctricos. (AFLP, sf, pág. folio 79)

8. Altar 8: Señor de la Columna



Figura 10. Altar del Señor de la Columna.
Fuente: elaboración propia (2024)

No se ha encontrado ningún registro en los inventarios del altar del Señor de la Columna (Fig. 10), el mismo es más sencillo que el anterior en su elaboración. Nuestro Señor de la Columna es la imagen titular del retablo, que refleja la devoción hacia la representación de Cristo en su pasión y sufrimiento durante la crucifixión. También se muestra devoción hacia San Benito de Palermo, único santo franciscano presente en el retablo, lo que implica una veneración específica hacia este santo de la Orden Franciscana y se destaca la presencia del "escudo de las conformidades" de la Orden Franciscana en la coronación del retablo, lo que indica una devoción hacia la orden religiosa franciscana en general y su identidad.

9. Altar 9: San José



Figura 11. Altar San José.
Fuente: elaboración propia (2024)

En el contexto mencionado, se pueden identificar varias devociones religiosas presentes en el altar. En primer lugar, se destaca al santo Patriarca, que porta corona de plata, luego está la devoción hacia Nuestra Señora de Alta Gracia, cuya imagen ocupa el trono superior del altar, lo que implica una veneración específica hacia esta advocación mariana. Asimismo, se evidencia una devoción hacia San Joaquín y Santa Ana, cuyas imágenes se encuentran ubicadas en los costados del altar. Por último, la ornamentación del altar con manteles, candeleros y una *ara* resalta un celo activo por la liturgia y la celebración de la fe.

En relación al altar de San José dice el inventario de 1923 que:

Este altar es de ladrillo estucado, pintado color madera, dorado y demás. [Su] ornamentación, de manteles, candeleros, ara y demás, se halla todo corriente.

La imagen del Patriarca es obra antigua, de madera tallada es el rostro y las manos, su corona (...) es de plata; sus vestidos corrientes (...).

Se ven las imágenes: en el trono superior N. Sra. de Alta Gracia, en los costados San Joaquín y Santa Ana, más dos santos. (AFLP, sf, pág. folio 73)

10. Altar 10: Sagrado Corazón de Jesús



Figura 12. Altar del Sagrado Corazón de Jesús.
Fuente: elaboración propia (2024)

En relación al altar del Sagrado Corazón de Jesús (Fig. 12) dice el inventario de 1918:

Este altar se halla reformado con madera, pintado color cedro, los dos tronos del S. C. y la Virgen, se halla tallado, dorado. Su estilo lleva la forma gótica; su reconstrucción fue exclusivamente debido a la Congregación Guardia del Señor, cuyas socias atienden del ornato del altar, y al cuidado de ellas está determinado bajo el acuerdo Discretorial del Convento en fecha 25 de febrero de 1901, que consta en el Libro de Actas de la Congregación, pág. 59. El Sagrado Corazón de Jesús es obra nacional, tiene sus potencias y aureola de plata. La obra de la imagen a debido a expensas de una socia. (AFLP, sf, pág. folio 73)

En el altar descrito, se pueden identificar al Sagrado Corazón de Jesús, representado por una imagen nacional con potencias y aureola de plata, lo cual implica una devoción hacia esta representación de Jesús y su corazón divino. Asimismo, se observa una devoción hacia la Virgen María, evidenciada por la presencia de un trono tallado y dorado destinado a su imagen, aunque no se especifica a qué advocación mariana se refiere. Además, se menciona la participación de la Congregación Guardia del Señor, cuyas socias se encargan del ornato del altar, reflejando una devoción activa y un compromiso hacia la fe y la devoción religiosa.

11. Altar 11: de la Crucifixión o Señor de la Pretina



Figura 13. Altar de la Crucifixión o Señor de la Pretina.
Fuente: elaboración propia (2024)

En el inventario de 1918 se pueden apreciar diversas devociones religiosas relacionadas con el altar de la Crucifixión o Señor de la Pretina (Fig. 13). Por un lado, se encuentra la devoción al Señor de la Pretina, cuyo retablo alberga imágenes de la Pasión, como el Señor del Huerto, María Dolorosa, San Juan y la Magdalena. La devoción al Señor de la Pretina se origina en un hecho milagroso en el que un jugador le dio su pretina a un mendigo, encontrándose luego monedas en la pretina (vaina) del Señor. La imagen milagrosa cuenta con potencias y corona de plata, y se le dedica una novena escrita por un padre Agustino. El milagro del cinturón lleno de monedas, relatado en el inventario, podría relacionarse con la generosidad de la Pachamama, quien, en la creencia indígena, recompensa y provee a quienes le muestran respeto y devoción.

Además de estas devociones, se menciona la refacción del nicho de la imagen milagrosa, así como la presencia de elementos como: *ara*, manteles, candelabros e iluminación eléctrica en el altar. El benefactor Dn. Julián Cisneros se destaca por su contribución en la refacción y embellecimiento del altar.

En relación al retablo del Señor de la Pretina dice el Inventario de 1918 que: “lleva este título a consecuencia de un hecho milagroso...” (AFLP, sf, págs. folio 69-70), además están las imágenes de “el Señor del Huerto, María Dolorosa, San Juan y la Magdalena; cuatro imágenes de la Pasión en los costados” (AFLP, sf, págs. folio 69-70).

En relación al retablo del Señor de la Pretina dice el Libro de Inventario de 1923 que:

Este altar es de madera tallada, trabajo antiguo y en parte dorado. Las Imágenes representan la Pasión. Es privilegiado por una Bula que se dice está en el Archivo. Al medio del Altar tiene un Sagrario forrado con plata labrada, servía para los días de Pasión cuando el monumento se hacía en altar mayor. Ocupa el nicho central la imagen del Sr. de la Pretina, llamado así a raíz de un hecho milagroso que es como sigue: "allá por los años de 1.700 había, dice la tradición, un jugador que al recogerse tardes horas de la noche le salía al encuentro en el puente de San Francisco un mendigo en demanda de una limosna. Una noche en que perdiera todo y saliéndole al encuentro el indicado mendigo, no teniendo que darle, le había alargado su pretina diciéndole: Anda que 36 no tengo ni un Cristo, todo lo he perdido esta noche toma esta pretina y con su valor socorre tu necesidad. El Hermano Sacristán al hacer la limpieza del Altar, había notado que el Crucificado tenía una pretina. Avisado el Superior de esta novedad principió a indagar por el origen de esa prenda. Al ver que no se podría dar con el dueño un día en presencia de mucho concurso de fieles, había ordenado se bajara la Imagen, para que todos la examinaran, ¡i cual no sería la sorpresa de todos al contemplar la vaina llena de monedas! En medio de la concurrencia, lleva do por la novedad, había estado el infortunado jugador, quien al reconocer su pretina a gritos y con lágrimas en los ojos había confesado lo que dejamos dicho. Un padre Agustino escribió la novena y dice, en la reseña que el jugador murió en honor de santidad (...). Este altar tiene ara, manteles, candelabros, etc. é iluminación eléctrica. La refacción del nicho de la Imagen milagrosa con los retablos que aún sobran se hizo por el benefactor Dn. Julián Cisneros (1908) La imagen milagrosa lleva potencias y corona de plata.

La refacción del nicho de la Imagen milagrosa con los retablos que aún sobran se hizo por el benefactor Dn. Julián Cisneros (1908).

La imagen milagrosa lleva potencias y corona de plata. (AFLP, sf, págs. folio 69-70)

12. Tronos 13, 14, 15, 16, 17 y 18



Figura 14. Tronos. Fuente: elaboración propia (2024)

En relación a los Tronos dice el inventario de 1923:

En los hermosos medallones de la nave central se hallan colocadas las imágenes de N. Sra. de los Dolores, cuyo resplandor es de plata, San Pedro de Alcántara, San Diego cuya canastilla es de plata, San Carlos Borromeo y San Eloy y en la coronación del púlpito Santo Domingo. (AFLP, sf, pág. folio 91)

Análisis del discurso *retablístico*

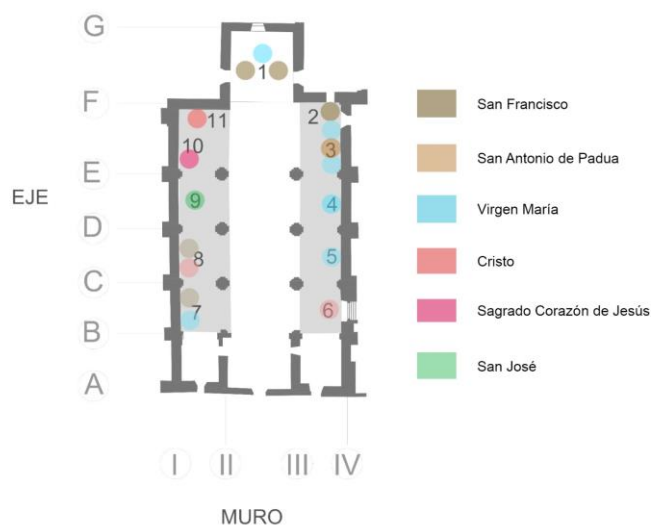


Figura 15. Esquema retablos. Fuente: elaboración propia (2024)

A partir de la siguiente imagen (Fig. 15) que muestra esquemáticamente las devociones principales por retablo podemos concluir que:

La jerarquía de los espacios determinada por el uso de los retablos asociados a la veneración de la Virgen y los santos tutelares, nos permite observar en primer lugar que el retablo mayor cumple con el papel más importante en términos funcionales, formales y simbólicos dentro del conjunto. Funcionalmente, enmarca el lugar donde se celebra la Santa Misa. Formalmente, se destaca por sus dimensiones más amplias. Y simbólicamente, se convierte en el punto focal de todo el templo. Por otro lado, el resto de los retablos tienen una jerarquía similar entre ellos, sin diferenciarse en términos de importancia.

La observación realizada permitió determinar que casi todos tienen el mismo uso, esta similitud de jerarquía está dada por la función religiosa y simbólica, igualdad de proporciones, tamaño y diseño, que los enmarcarían a todos en la misma categoría.

En relación al discurso *retablístico*, es relevante resaltar que el retablo desempeña un papel fundamental en la catequesis. En este templo en particular, la presencia de la Virgen María en sus diversas advocaciones adquiere un lugar central, siendo su imagen representada en todos los retablos. Asimismo, se concede una gran importancia al discurso cristológico, simbolizado por la figura de Jesucristo, ambos elementos constituyen hitos principales en la historia del santo y de la Orden franciscana. La importancia de la Virgen y de Cristo en la espiritualidad franciscana radica en ser considerados modelos de humildad, pobreza y amor, y en su capacidad para inspirar a los franciscanos a vivir una vida de servicio y compromiso con los demás. En tercer lugar, se observa la veneración al mismo San Francisco, quién aparentemente no busca competir con San José a quién se le dedica un altar en específico.

En el contexto de todos los retablos del templo de San Francisco de La Paz, santos como: San Joaquín, Santa Ana, San Antonio, San Juan, Santa Rosa, San Benito de Palermo, San Francisco de Paula, San Antonio Abad y San Luis, forman parte también del discurso *retablístico* al estar representados en los retablos de dicho templo. Estos santos, algunos de los cuales tuvieron una relación especial con San Francisco de Asís, son importantes en la tradición franciscana y reflejan los valores y la espiritualidad que caracterizan a San Francisco y a la Orden, como la humildad, la caridad

y la devoción a Dios. Sus imágenes en los retablos del templo de San Francisco de La Paz contribuyen a la expresión visual y simbólica de esa espiritualidad y acentúan la importancia de su devoción en el contexto de la fe franciscana.

El definitiva, el tema del conjunto de retablos está dado por los padecimientos de la Pasión del Señor, la Virgen en diferentes advocaciones, San José, el Sagrado Corazón y otros santos como San Joaquín, Santa Ana, San Antonio, San Juan, Santa Rosa, San Benito de Palermo, San Francisco de Paula, San Antonio Abad y San Luis también forman parte del discurso retablístico, reflejando los valores y la espiritualidad franciscana en el templo. La secuencia de altares tuvo una ligera variación en el tiempo en relación al retablo del Señor de la Columna y de la Vera Cruz, como en ambos casos el tema es el Cristo no hay mayor alteración en el discurso donde la narrativa sigue relacionada con María y su Hijo Sufriente y Salvador de la Humanidad.

Conclusiones

A partir del análisis del esquema de devociones en los retablos (Fig. 15) y considerando el sincretismo como un aspecto central, podemos concluir que la estructura jerárquica de los espacios en el templo, destacada por el retablo mayor dedicado a la Virgen y a los santos tutelares, no solo refleja la organización católica tradicional sino también la integración de valores culturales andinos. La disposición de imágenes y advocaciones marianas y cristológicas constituye un punto de convergencia entre la espiritualidad cristiana y las creencias locales, resonando con conceptos de generosidad, protección divina y reciprocidad. En este sentido, el retablo mayor, como el centro de la misa y el punto de mayor relevancia simbólica, se vincula con la cosmovisión local, que respeta y honra lugares sagrados en sus propias tradiciones.

Los retablos, además de su función catequética como transmisores visuales y emocionales de la fe, incorporan elementos culturales indígenas. La devoción a la Virgen María en sus diversas advocaciones y a Cristo en la Pasión se armoniza con creencias andinas, donde la divinidad es vista como protectora y benévola. De esta forma, la narrativa de los retablos incluye un matiz sincrético, integrando los conceptos cristianos de misericordia y sufrimiento compartido con la reciprocidad y la conexión a la tierra propias de la cosmovisión andina.

La presencia de santos como San Francisco, San José y otros de gran relevancia en la tradición franciscana también evoca valores compartidos con la cultura local, como la humildad, la caridad y la devoción. La devoción al Señor de la Pretina, derivada de un milagro asociado a la generosidad y recompensas materiales, establece una unión simbólica con la creencia andina en la Pachamama, quien recompensa a quienes demuestran respeto y generosidad. En este contexto sincrético, la veneración de estos santos se convierte en un medio de adaptación y reinterpretación de la espiritualidad franciscana en un marco cultural local.

La narrativa de la Pasión de Cristo, representada en varios retablos, y la presencia de figuras como San Joaquín, Santa Ana, San Antonio, entre otros santos, permite que la tradición cristiana se entrelace con la devoción indígena en un discurso retablístico coherente. La variación en la secuencia de altares, particularmente en los dedicados al Señor de la Columna y de la Vera Cruz, muestra cómo la figura de Cristo como sufriente y salvador se adapta a las circunstancias temporales sin perder su significado, resonando además con valores de sacrificio y retribución en la cosmovisión andina.

El análisis de estos retablos e inventarios, además de ser fundamental para la preservación del patrimonio cultural y religioso, evidencia el papel del sincretismo en la construcción de identidades religiosas locales. La integración de elementos cristianos y andinos en el discurso retablístico del templo de San Francisco de La Paz fortalece la espiritualidad franciscana y contribuye a crear una

identidad devocional que refleja el encuentro entre dos mundos, enriqueciendo el simbolismo y el impacto de estos espacios sagrados en la comunidad.

Así, estas conclusiones subrayan cómo el sincretismo ha facilitado la adaptación de la iconografía cristiana en un contexto andino, promoviendo una experiencia religiosa que abarca tanto el cristianismo como los valores y creencias locales, en un proceso de interacción cultural continuo. Además, esta descripción de los retablos principales abre la puerta a estudios más profundos que permitan analizar el discurso retablístico y la incidencia de estas piezas de inigualable valor en la convergencia de una arquitectura mestiza, donde la ornamentación alude a formas de entender la espacialidad y el simbolismo.

Referencias

- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 62.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 69-70.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 73.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 79.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 83.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 85.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 87.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folio 91.
- AFLP. (sf). Libro de Inventario de 1923, folios 89-90.
- Anasagasti, P. (1992). *Los franciscanos en Bolivia*. La Paz: Don Bosco.
- Archivo de San Francisco de La Paz. (1769). Doc 39. La Paz.
- Mendoza, D. ((1663) 1976). *Crónica de la Provincia Misionera de San Antonio de Los Charcas*. La Paz: Don Bosco.

Bibliografía

- Buschiazzo, Mario. 1961. *Estudios de arquitectura colonial hispanoamericana*. Buenos Aires: Kraft.
- Escobari de Querejazu, Laura; Gamarra de Salinas, Pilar. *Proyecto de San Francisco*. s/p.

Fuentes primarias

- Libros de inventarios de 1918 y 1923, en el Archivo Franciscano de La Paz.